

# ***La Mesa de En Perspectiva***

***La Mesa de En Perspectiva***, antes conocida como “La tertulia”, es un segmento del programa ***En Perspectiva*** que se inauguró en el año 2001 y que funciona como un ámbito de análisis y reflexión sobre la actualidad. Ocupa la franja de 09.00 a 10.00 hs. de lunes a viernes.

En ese espacio (de aproximadamente 44 minutos netos) se comenta por lo menos tres noticias, básicamente de información nacional (política, economía y sociedad) e internacional. De todos modos, no se descarta lo deportivo ni lo cultural, cuando en estas últimas áreas se producen acontecimientos de fuerte impacto popular.

El staff se compone de 20 comentaristas permanentes, agrupados a lo largo de la semana en cinco mesas fijas de cuatro integrantes, moderadas por Emiliano Coteló.

Los contertulios son seleccionados en el ámbito periodístico y académico en función de su capacidad para aportar observaciones inteligentes y agudas, concisas y directas. Se busca, además, que su combinación permita que entre lunes y viernes pase por el micrófono un espectro muy amplio de tonalidades políticas, edades, formaciones profesionales y experiencias laborales.

## **NI MESA REDONDA NI DEBATE**

Es importante dejar claro que *La Mesa* no es una “mesa redonda” ni un “debate”:

En una “mesa redonda” hay un tema central, y para tratarlo se convoca a un panel de especialistas en esa materia o personas involucradas en esa cuestión (por ejemplo, sobre el mapa del genoma humano una mesa redonda incluiría biólogos, médicos, etc.), y el periodista guía cuidadosamente las exposiciones para que, de una manera ordenada, se explique el asunto, se analice su significado y se trate de avizorar sus consecuencias. En *La Mesa*, en cambio, cada día se abordan varias noticias, la conversación es espontánea y libre, y los comentaristas no participan desde su condición de expertos en alguno de los temas de la agenda, sino desde su capacidad para darle valor a una charla sobre cualquier tópico de la actualidad.

En un “debate” se busca específicamente la confrontación de opiniones sobre un determinado tema. En la tertulia puede existir la confrontación pero no es éste el elemento central ni identificador de la misma; puede incluso haber exposición de opiniones antagónicas sin que se genere confrontación.

## **LA DINÁMICA**

Se procurará que en la tertulia el intercambio transcurra en forma libre y espontánea, distendida y ágil.

No habrá una estructura rígida predeterminada. Alguna vez el tiempo se repartirá en partes iguales entre los distintos temas, pero también puede suceder, por ejemplo, que el primer asunto se lleve 20 minutos, el segundo 15 y el tercero nueve. O puede ocurrir que para el último bloque queden apenas cinco minutos, en cuyo caso una solución interesante es aprovechar ese espacio para que cada contertulio diga un “telegrama” de un minuto: un comentario breve, un llamado de atención, un “homenaje”, una sugerencia de tema para abordar en otros espacios del programa, etc.

Como en las tradicionales tertulias de café en las que este formato se inspira, se busca que en la mesa reine un ambiente de camaradería y confianza mutua, que se facilita con el tuteo (si no es forzado), la “buena onda” y el sentido del humor.

El espacio debe ser interesante pero además entretenido.

Una clave del éxito del producto es que la discusión entre los cuatro fluya naturalmente. No sirven los monólogos, ni las exposiciones largas.

Por lo tanto:

Las intervenciones individuales deben ser breves, fijándose como referencia una duración máximo de un minuto.

El contertulio debe descartar de plano la idea de una exposición ordenada en la que pueda enumerar tres o cuatro argumentos para terminar llegando a una determinada conclusión.

En su primer parlamento tendrá que lanzar lo que en un artículo de prensa sería el título y el copete. Después, en sus otras intervenciones, si es necesario, podrá ir dándole cuerpo a su observación inicial. Pero esto ni siquiera tiene por qué ocurrir. Tal vez a lo largo de los minutos escucha de sus compañeros juicios o comentarios que le llaman la atención, y prefiere referirse a ellos, dejando por el camino su planteo original.

Cualquiera de los contertulios podrá interrumpir e intervenir libremente en cualquier momento como lo haría en una mesa de café, tratando en este aspecto de olvidarse de que está delante de un micrófono.

Recurriendo a un símil con el atletismo podríamos decir que los contertulios no deben ser maratonistas que hacen larga distancia, sino corredores de 100 metros llanos. O, mejor aún, que necesitamos que los contertulios se conciban a sí mismos como integrantes de un equipo de postas de 4X100 metros.

Otro aspecto relevante: Lo que hay que priorizar es el efecto “agitador” en la cabeza del oyente: hacerlo pensar (ver debajo los *Consejos de Carlos Maggi a una tertuliana debutante*). Si un análisis no llega a redondearse, no importa. Es altamente probable que ello suceda. En cierto momento el moderador se verá obligado a cambiar a otro tema o, llegado el caso, a dar por terminado el espacio del día. Y a los contertulios que hayan quedado con cosas por decir no se les irá la vida en ello.

Si bien es importante que la audiencia identifique al contertulio que está hablando en cada momento, no es necesario que el moderador mencione el nombre de cada uno antes del darle la palabra.

Con el correr de las semanas los oyentes irán registrando los timbres de las diferentes voces. Pero además, si el moderador pretendiera ir nombrando todo el tiempo a cada comentarista, sus intervenciones entorpecerían (y quizás anularían) el clima de diálogo espontáneo que debe primar, y que es lo que **En Perspectiva** quiere priorizar por sobre todas las cosas. Postulamos que para el oyente es más útil acceder al entrecruzamiento de ideas o argumentos que corren naturalmente, que saber exactamente quién dijo tal o cual cosa.

## EL AMBIENTE

Como quedó dicho, a los contertulios “no se les va la vida” en estas charlas. Y eso vale también para el apasionamiento con el que encaran sus discusiones al aire. Deben sí ser vitales, entusiastas, originales y enfáticos. Pero todo tiene un límite.

Esta no es una discusión de las que suelen darse en el Parlamento en momentos críticos o en las etapas crispadas de una campaña electoral. No hay que tirar a matar al “contrario”. La diversidad de visiones está deliberadamente buscada para resaltar el atractivo del espacio, no para generar confrontaciones “personales”.

Aquí no hay contrarios: hay amigos (con visiones diferentes que las nuestras, a los que respetamos y apreciamos), con los cuales charlamos sobre la actualidad.

Otra manera de verlo:

Por encima de los enfoques diversos que los contertulios tendrán sobre la realidad y el mundo, cada una de las cinco ruedas debe verse a sí misma como un equipo con un objetivo común: hacer la hora de radio más interesante y entretenida que sus miembros sean capaces de lograr. Por lo tanto queda claro que no estamos ante un ámbito de competencia para laudar quién es más listo o para destruir a alguno de los colegas.

*La Mesa* es un espacio de construcción conjunta del mejor producto intelectual y de entretenimiento posible. (De nuevo aquí puede ser válida la comparación con una posta de 4X100).

## QUÉ DECIR

Los aportes de los contertulios pueden ser diferentes según sus personalidades, sus formaciones y sus profesiones.

Algunos preferirán opinar con frecuencia. Otros, por ejemplo, los periodistas, quizás se limiten a contextualizar los hechos, dejar planteadas preguntas o narrar experiencias personales vinculadas con el tema en cuestión.

No existe la obligación de decir cosas brillantes en cada intervención.

Es más: puede ocurrir que en un cierto tema un contertulio no tenga a priori nada que aportar, y arranque absteniéndose. Seguramente los parlamentos de sus compañeros de mesa terminarán empujándolo a salir del silencio.

## EL MODERADOR

Al moderador corresponde:

Abrir el espacio presentando a los contertulios del día.

A lo largo de la hora, ir planteando cada uno de los temas del día, y habilitando su análisis. Regular discretamente la duración de las intervenciones, con el objetivo de alcanzar la dinámica ya explicada.

Procurar que ninguno de los contertulios monopolice la palabra.

Recurriendo a preguntas u opiniones externas, avivar el intercambio cuando éste se desinfla.

Sin perjuicio de lo anterior, dar por cerrado un tema cuando considera que está suficientemente discutido o simplemente cuando entiende que ya es hora de pasar a otro, aunque el que está en curso aún pueda dar para más.

Opinar poco. En caso de hacerlo, tratará de que ello ocurra recién sobre el final de un tema, para no distorsionar la discusión entre los contertulios.

## LA AGENDA

Los temas de cada día serán definidos la tarde anterior por la producción del programa, que los comunicará a más tardar en la noche a los contertulios. Estos podrán, en ese momento, sugerir otros temas, que serán trasladados al moderador para agregarlos al punteo básico una vez que el espacio está en el aire.

De todos modos, llegada la mañana siguiente siempre pueden aparecer hechos muy fuertes que se incorporen a la agenda noticiosa y que alteren el menú de *La Mesa* de **En Perspectiva**.

(actualizado 14.08.2018)

## Consejos de Carlos Maggi a una tertuliana debutante

En el año 2007, Ana Ribeiro se preparaba para participar por primera vez de las tertulias de **En Perspectiva**. Aprovechando su vínculo con Carlos Maggi, le pidió que la aconsejara sobre cómo debía comportarse en ese espacio radial. Después de todo, Maggi era uno de los fundadores de esas mesas; algo debía saber. Lo que sigue debajo es la transcripción del mail con la respuesta de Maggi.

“Anita:

Mucho me alegra tu noticia. Te tocó un grupo excelente: saben y son inteligentes. Pero por momentos, también en esa tertulia, discuten para tener la razón. Cuidate de no caer en eso. Es un gran error. Una tertulia es un show.

Se habla de *La Cumparsita* y todos la elogian; tú los dejás ir y al rato decís: **¿Quién va a discutir que es el tango de los tangos? Pero la letra es un mamarracho.** Y lo demostrás. Compáren esto (y elegís los peores versos de la letra) con los versos de Yira-yira que dicen (y elegís lo mejor de ese Discépolo).

Tú no querés ser una excelente crítica del canto popular, tampoco querés imponer tus ideas. Tú trabajas para que la conversación se haga imprevisible y más brillante. Eso hace que los otros se contagien y, en vez de querer ganar, quieran decir algo interesante.

Luego agregás: Los japoneses, con la melodía inigualable de *La Cumparsita*, cantan la historia de una muchacha sola que camina junto al mar y está triste a la manera amorosa que están tristes las muchachas latinas, a la manera de una flor hermosa que nunca sabe qué está pensando. En ese punto se debe haber producido un gran silencio de asombro, entonces mirás a Emiliano y aclarás: **Emiliano, esa letra no existe, pero estoy segura: si los japoneses escribieran una letra nueva, diría eso, estoy segura.**

Este es mi primer consejo, entonces: las ideas que lleves apuntadas nunca deben ser un lugar común; verás que los contertulios te lo agradecen y los escuchas también.

Ahora te doy otros tres consejos para que impongas un estilo señorial:

1) Llevar apuntadas dos o tres ideas, nunca más de eso; ideas que deben estar bien formuladas para ser dichas, **jamás leídas**, se pierde gracia. Las debes decir en uno o dos minutos, que siempre se hacen tres, nunca más. Ninguna larga tirada nunca.

2) Con cada una de tus ideas, así lanzadas, pueden pasar tres cosas: que recojan o no lo que dijiste; que estén de acuerdo o que no estén de acuerdo. En cualquiera de los casos tu dejarás pasar sin decir nada, no retruques, ni tampoco insistas en algo que te acaban de aprobar. Esperás a la próxima vez en que puedas hablar, cuando resulte cómodo oírte, sin presionar ni pedir el espacio. Entonces ampliás lo dicho y agregás: **Lo digo porque me parece que no atender este aspecto puede llegar a ser muy grave (por tal o cual razón).** En el caso de *La Cumparsita*, para seguir con el ejemplo, **porque la letra cultiva la cursilería.**

3) y último consejo: digan lo que digan, **jamás hablar cuando hay otra persona hablando.**

Nena: hacéte desear y hacéte inolvidable, serví al show; y no a tu filosofía que es de uso personal. No hay nada malo en eso, sino todo lo contrario. Emiliano dijo en una tertulia reciente: desgraciadamente no llegamos a ninguna conclusión. Yo le dije, una vez terminado el programa: no, Emiliano, **nosotros no damos soluciones, nosotros agitamos el pensamiento**”.

\*\*\*

Publicado en *EnPerspectiva.net*, 20 de mayo de 2015. Disponible en:  
<https://www.enperspectiva.net/especiales/consejos-de-carlos-maggi-a-una-tertuliana-debutante/>